

«Es un error muy grande no dar atención al alumnado con altas capacidades»

► Educación crea el programa piloto Connectats para formar al profesorado en la adaptación de las clases y ofrecer recursos a los centros

MIRIAM BOUALI. VALÈNCIA

■ La Conselleria de Educación ha creado el programa Connectats dirigido a mejorar la atención del alumnado con altas capacidades intelectuales. El objetivo de este plan piloto que ya llevan a cabo seis centros de Infantil, Primaria y Secundaria de la Comunitat Valenciana es impulsar herramientas para dar una respuesta inclusiva al alumnado con altas capacidades.

Connectat se centra en el impulso y la difusión de proyectos y buenas prácticas en los centros; el acompañamiento pedagógico, resolviendo dudas de los docentes y facilitándoles estrategias y recursos; y la formación del profesorado, apunta Educación.

El proyecto está coordinado por la Unidad Especializada de Orientación (UEO) de Xàtiva, referente en el ámbito de las altas capacidades, y cuenta con la colaboración de los centros de formación del profesorado (Cefire), la Universitat de València (UV) y las asociaciones de altas capacidades valencianas.

La directora general de Educación Inclusiva, Raquel Andrés, explicó ayer —Día Mundial de las Altas Capacidades— que la respuesta en el sistema educativo «se basa en el enriquecimiento y la diferenciación curricular, ofreciendo una atención a todo el alumnado dentro del aula adaptada a los diferentes ritmos de aprendizaje de cada niño y niña, sus intereses y capacidades».



Una familia, a la salida de un colegio, en València.

MIGUEL ÁNGEL MONTESINOS

Estos estudiantes a menudo sienten «apatía y desmotivación» por un sistema educativo que les es repetitivo

Raquel Andrés reconoce que las altas capacidades «son una realidad compleja y desconocida». «Queremos que este alumnado reciba la atención que requiere. Damos respuesta a esta demanda y aumentamos la visibilidad de este colectivo, sensibilizando a los cen-

tros educativos e impulsando herramientas para la respuesta educativa inclusiva».

Detección en las aulas

La psicóloga Sefa Mulet, explica a **Levante-EMV** que el alumnado con altas capacidades «es de los más olvidados, porque parece que como van 'sobrados' no necesitan atención, y ese es un error muy grande», como a menudo lamentan las familias, ya que la mayoría de recursos van a alumnado con otras necesidades.

Como relata Mulet, estos estudiantes a menudo sienten «apatía y desmotivación» por un sistema académico que les parece «repetitivo»,

por lo que pueden llegar a tener «un riesgo de fracaso escolar alto».

«No es un colectivo normotípico, tienen sus particularidades y viven una realidad compleja y multidimensional, acorde a su capacidad intelectual. A menudo se perciben como 'bichos raros' y hay que ayudarles a regular sus emociones y su percepción de ser diferentes a la gente de su edad», relata la psicóloga, miembro del grupo de investigación Giedac de la UV, participante en «Connectats». Entre otras cosas, desde el equipo multidisciplinario de Giedac trabajan para que la atención al alumnado con altas capacidades siga también en la universidad.

Desterrar mitos

«Los planteamientos del sistema educativo no contemplan esa diversidad. Hay que desterrar mitos y que haya más detección en las aulas», apunta la experta en psicología Educativa, que avisa que con las niñas hay un «doble sesgo» ya que, tienden a «no querer destacar» y ocultan sus conocimientos. En este último aspecto, añade que además de las familias y los docentes de Infantil, cada vez se detectan más altas capacidades en las aulas, en niveles más elevados por la mayor sensibilización del profesorado. «Se están haciendo muchos cursos de sensibilización y se nota», indica.

Como afirma Raquel Andrés, la respuesta a este alumnado pasa por «adaptar los contenidos con enriquecimiento a nivel educativo, además de la inteligencia emocional, aspectos que se pueden trabajar desde las aulas».

Precocidad a la hora de leer y escribir o hacerlo de forma espontánea; tener mucha memoria espacial y organización del tiempo; tener mucha curiosidad insaciable por temas concretos o preguntarse por cuestiones existenciales o sobre la muerte; además de un alto concepto de justicia, son algunas de las «pistas» que dejan las altas capacidades.